



Guión para la radio. **José Martínez de Toda, S.J.**

Domingo III de Adviento - Ciclo A – Diciembre 11 de 2016

“¡A los pobres se les anuncia la Buena Noticia!” (Mt 11, 5)

Moderador/a: Buenos días. Estamos aquí en el Estudio... *(Se presentan los participantes).*

El Evangelio del domingo de hoy presenta a Juan el Bautista, que le pide a Jesús pruebas de que Él es verdaderamente el Mesías esperado. ¿Qué le responde Jesús? Escuchémoslo.

Lectura del santo evangelio según San Mateo (Mt 11, 2-11)

NARRADOR/A – En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:

JUAN – “¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?”

NARRADOR/A – Jesús les respondió:

JESÚS – “Vayan a anunciar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia! ¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!

NARRADOR/A – Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

JESÚS – “¿Qué salieron Vds. a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fueron a ver: un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salieron?, ¿a ver un profeta? Sí, les digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: “Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti”. Les aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él”.

Pregunta 1 – **Ya se acerca la Navidad. ¿Qué nos espera?**

<Hay un cuadro famoso titulado “El día antes de Navidad”. Cuatro niños felices están ante una puerta. Ellos intuyen que detrás de ella algo misterioso y grande está pasando.

José Martínez de Toda, S.J.

martodaj@gmail.com

Uno de los niños de puntillas mira por el agujero de la cerradura. Otro escucha atentamente para oír algo. Los dos más pequeños sonrían maravillados contagiados por los mayores.>

Es la imagen perfecta del Adviento, tiempo de espera de algo grande, de mucha expectativa y alegría. (Hoy es el domingo 'Laetare').

El evangelio nos presenta hoy al Precursor de Jesús: Juan el Bautista.

Pregunta 2 – Pero aquí Juan el Bautista es un preso político de Herodes. ¿Por qué está en la cárcel?

Porque molestaba a Herodes. Lo había acusado de que vivía con la mujer de su hermano.

El historiador romano Josefo nos dice que Juan fue encarcelado en Maqueronte, el fuerte de Herodes en el desierto junto al Mar Muerto. Allí será decapitado a petición de la mujer de su hermano y de su hija. Después de un baile que hizo ella, Herodes le regaló como capricho la cabeza del profeta.

Pero a este Juan le llegan rumores de la actuación de Jesús y empieza a dudar de Él. Y desde la cárcel le envía emisarios a preguntarle:

“¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?”

Pregunta 3 – ¿Por qué hace Juan esta pregunta?

Juan había urgido a la gente a arrepentirse (3:2), porque “ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego” (3:10). Avisó que el Mesías bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego, y quemaría la paja con fuego que nunca se apagará (3:12). Claramente, Juan esperaba a un Mesías de fuego y azufre.

Y el pueblo esperaba un líder poderoso que restaurara Israel a su gloria pasada.

Jesús no cumple con esa imagen.

Más bien es “comilón, borracho, amigo de rameras”.

Ha pronunciado bendiciones sobre los pobres de espíritu, los no violentos, y los que hacen la paz (5:1-11). Ha pedido a sus discípulos que amen a sus enemigos (5:42-48). Les ha avisado que no juzguen a los demás (7:1-5). Estas enseñanzas parecen débiles en comparación con las acciones de fuego y azufre anticipadas en la predicación de Juan. Le pasa lo de Jonás.

Juan ve que, por lo que cuentan, Jesús no ha venido a empuñar el hacha ni a inaugurar el día del juicio.

Pregunta 4 – ¿Qué responde Jesús?

"Vayan a anunciar a Juan lo que están viendo y oyendo".

Lo que oyeron los discípulos de Juan fue el Sermón en el Monte (capítulos 5-7).

Y lo que vieron fueron milagros a favor de los más necesitados (capítulos 8-9):

"Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia" (v. 5). Éstas son frases del profeta Isaías, que Jesús se apropia para demostrar que Él es el Mesías (Is 29:18; 35:6; 26:19; 61:1; 34; 61:5-7).

El tiempo de Dios ha irrumpido en el mundo.

Jesús le pide a Juan que comprenda que Él es un Mesías diferente al que él esperaba.

Pregunta 5 – Aquí Jesús se ha apresurado a definirse a sí mismo; pero cómo define Él a Juan?

Lo alaba mucho.

"¿Qué salieron Vds. a ver al desierto?" (v. 7).

Las referencias a una caña, vestiduras delicadas, y palacios pueden dirigirse a Herodes Antipas. Las monedas de Herodes incluyen el símbolo de una caña; él lleva vestiduras delicadas; y vive en palacios, incluyendo el de Maqueronte, donde Juan está encarcelado.

Por el contrario, Juan no es una caña que se dobla en cualquier dirección del viento. Es un roble parado, alto y fuerte. Está vestido, no con vestiduras delicadas, sino con pelo de camello y con un cinto de cuero.

Se presenta como Elías, como un profeta. (Todo lo de su persona exuda fuerza).

Pero Jesús enfatiza: "*También les digo, y más que profeta*" (v. 9).

Pregunta 6 – ¿Cómo prepara Juan el camino para el que ha de venir?

Isaías alude a cómo antiguamente se preparaban los caminos por donde iba a pasar el rey. Los encargados los estudiaban. Los sirvientes arreglaban los hoyos en la tierra y los soldados exploradores se encargaban de su seguridad.

Hoy día, los ejecutivos tienen asistentes que les preparan sus planes de viaje, tienen secretarías que hacen sus reservaciones, tienen choferes que conducen sus carros, y pilotos que vuelan sus aviones.

Los servicios cumplidos por los que preparan el viaje, liberan al ejecutivo para que cumpla mejor con su trabajo especializado e importante.

Así también Juan preparó la entrada de Jesús al mundo, pidiendo a la gente que se arrepintiera.

Pregunta 7 – ¿Es Juan una figura importante?

Hay una línea divisoria en el centro de la historia. Juan está en ese centro: entre los profetas y Jesús. Juan es una figura intermedia. Juan se encuentra en el pináculo de la antigua Alianza, pero Jesús asegura que aun el más grande representante de la era antigua es menor que el representante más humilde de la nueva. Así que somos mayores que Juan.

Y, si el **menor en el reino de los cielos es más grande que Juan**, ¿qué grandes nos hace Dios! Podemos ser cristianos muy ordinarios, pero Dios nos considera gigantes.

Es como ocurre en astronomía: el astrónomo de antes, por muy importante que fuera, hacía sus observaciones con un telescopio pequeño y primitivo.

Hoy cualquiera tiene acceso a los telescopios espaciales, y con ellos puede conseguir mucho más que los astrónomos más brillantes de antes.

Despedida

Les invitamos a la Misa, a la Eucaristía, sacramento del amor. Ahí nos hace ver que Él es el verdadero Mesías, pues atiende las necesidades de los más débiles. Es lo que Él nos pide a nosotros: que sigamos su ejemplo.